

## ROLES DE GÉNERO EN PERSONAS MAYORES EN EL ÁMBITO FAMILIAR. UN ESTUDIO LONGITUDINAL 2013-2018

### GENDER ROLES IN SENIORS IN THE FAMILY. LONGITUDINAL STUDY 2013-2018

María Victoria Pérez de Guzmán. *Universidad Pablo de Olavide - España*  
mvperpuy@upo.es

José Luis Rodríguez Díez. *Universidad Pablo de Olavide - España*  
mvperpuy@upo.es

**Resumen** Hemos realizado un estudio longitudinal, con alumnado mayor de 65 años, que participa en el Programa universitario Aula Abierta de Mayores, de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (España) de diferentes localidades. En este artículo se presentan los resultados referidos a los roles de género. Si bien el análisis de los resultados, de manera general, no muestran diferencias estadísticamente significativas entre los estudios del 2013 y el del 2018 en la frecuencia de realización de las tareas: pequeñas reparaciones domésticas y gestiones (bancos, médicos etc.). Sin embargo, en la tarea de cuidado de menores y/o mayores dependientes, en los hombres, en el estudio actual, se ha producido un descenso en la frecuencia, mientras que en las mujeres se observa un aumento en la periodicidad de realización de esta tarea. Tras cinco años, algunos roles de género siguen marcados en el ámbito familiar. Nuestros datos ponen de relieve, una vez más, la importancia de incidir en temas relacionados con la igualdad entre hombres y mujeres, comenzando por el ámbito más próximo a cada persona. Desde los programas universitarios para mayores se hace necesario seguir incidiendo en conocimientos teórico-prácticos que lleven a entender el significado y la aplicación de cuestiones relacionadas con el género.

**Palabras clave** Roles de género; personas mayores; ámbito familiar; programas universitarios para mayores; estudio longitudinal.

**Abstract** We have carried out a longitudinal study of the student older than 65 years old in the "Open Classroom" university senior program from the Pablo de Olavide University (Seville, Spain), from different locations. In this article, we present the results of finding out the gender roles in the family. Although the general analysis of the results don't show statistically significant differences between the 2013 and 2018 studies in the frequency of accomplishment of the tasks: small domestic repairs and management (banks, doctors, etc.); However, in the care of minors and / or elderly dependents in men, in the current study, there has been a decrease in frequency while in women there has been an increase in the frequency of this task. Some gender roles are maintained in the family after five years. Our results highlight the importance of focusing in the issues related with the gender equality, starting with the field more familiar with each person. From the university senior's programs, it is necessary continue stressing the theoretical and practical knowledge that allows the understanding of issues related with the gender.

**Key words** Gender roles, older people, families, university senior's programs, longitudinal studies.

## 1. Introducción

Debido a la repercusión que tienen los temas relacionados con el género en la sociedad actual consideramos conveniente y oportuno la realización de un estudio que nos muestre qué opinión tiene la población mayor de 65 años de nuestra sociedad sobre los roles y los estereotipos de género. Se ha diseñado un proyecto de investigación que se centra en realizar un estudio longitudinal con alumnado mayor de 65 años del Programa universitario Aula Abierta de Mayores de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (España) de diferentes localidades (Alcalá de Guadaira, Castilleja de la Cuesta, Gerena, Gilena, Gines y Salteras), cuyos *objetivos generales son: establecer la autoimagen y auto percepción que poseen los adultos mayores y determinar la importancia de los mayores como soporte familiar. Como objetivos específicos: Analizar su percepción sobre los estereotipos acerca del envejecimiento y describir las tareas que realizan con frecuencia en el ámbito familiar.* En esta ocasión se presentan los resultados obtenidos de las variables de estudio, centradas en conocer los roles de género. Partimos de la investigación realizada en el año 2013, titulada "Repercusión de la formación en adultos mayores: el caso del aula abierta de mayores", y se ha seleccionado la parte del instrumento que responden al objetivo que presentamos.

## 2. Somos cada vez más mayores y hay que seguir formándonos

Tenemos que tener en cuenta que, gracias a los avances en cuestiones médicas, la esperanza de vida ha aumentado en altos porcentajes en relativamente pocos años, históricamente hablando. Solo hay que retroceder en busca de los datos que lo reflejan. Por ejemplo, entre los años 1860 y 1864 la esperanza de vida, al nacer, era de 29,8 años. Sin embargo, los estudios realizados entre 2005 y 2009 desvelaban que esta media había aumentado hasta los 80,9 años. Esto significa que, en cuestión de 150 años, las personas mayores, en España, ganaron 51 años de promedio en esperanza de vida, una clara muestra del avance de bienestar humano, que logra nuestro país en cuestión de un siglo (Pérez, Reher y Sanz, 2015).

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), en 2017 en España nos encontramos que un 20,15% del total de la población tiene o supera los 65 años, por lo que la población adulta mayor ocupa un lugar fundamental, en el desarrollo de la sociedad actual.

Nuestro estudio está desarrollado en un área más acotada como es la provincia de Sevilla, donde el porcentaje de personas adultas, mayores de 65 años, es menor, con un 15,89% frente al 20,15 % estatal.

A lo largo de las últimas décadas conceptos como envejecimiento activo y saludable, educación permanente, aprendizaje a lo largo de toda la vida, entre otros, se han ido desarrollando también vinculados a esta etapa etaria. Son múltiples las instituciones dedicadas al diseño de planes, programas y proyectos centrados en las personas mayores con el fin de potenciar ese aprendizaje, a lo largo de la vida, y su adaptación a los cambios sociales que se van produciendo.

La idea del aprendizaje a lo largo de la vida, como marco integrador de todas las formas de educación y formación, no es nueva (UNESCO, 2010), este concepto es tan antiguo como la humanidad misma, la reflexión y el debate sobre él, es lo innovador (Gómez-Llorente, 2007). Distintos movimientos propiciaron el cambio hasta el concepto actual de *aprendizaje a lo largo de la vida*: el movimiento que reivindicaba la muerte de la escuela (Goodman, 1973; Illich, 1974; Reimer, 1974); el estudio y propuesta de la UNESCO de educación a lo largo de la vida (Delors 1996) y el referente existencial desarrollado por Freire (Freire, 1967, 1979, 1990 y 1997), que unidos a los movimientos de renovación pedagógica conforman un marco teórico sólido para desarrollar el modelo educativo necesario para responder a las nuevas demandas socio-educativas (Merino, 2009), entre las que se encuentra el concepto de aprendizaje a lo largo de la vida.

Hasta llegar a la concepción actual del concepto del aprendizaje a lo largo de la vida podríamos señalar diferentes etapas en el desarrollo de este:

- Primera etapa (1950-1992).

A partir las Conferencias Mundiales de Educación de Adultos, organizadas por la UNESCO, se observa que hay grandes necesidades de alfabetización, por tanto, se marcan como metas en este periodo la alfabetización y la formación profesional y continua de los trabajadores para así paliar las necesidades básicas que tienen tanto los ciudadanos como la sociedad en esos momentos. Destacamos varias acciones de la Unión Europea a favor de la educación permanente:

- 1976. *El Programa de acción para la cooperación en el ámbito educativo*.
- 1989. *La Carta social de los derechos fundamentales de los trabajadores*.
- 1992. *El Tratado de Maastricht*.
- Segunda etapa (1993-1995).

En este período aparece el concepto de educación permanente distinto al de alfabetización y formación continua, debido a que la educación debe adaptarse a las necesidades de un mundo cambiante. En Europa se multiplican las acciones políticas a favor de este destacando la aparición de dos libros blancos:

- 1993. *El Libro Blanco sobre Crecimiento, Competitividad y Empleo. Retos y pistas para entrar en el siglo XXI*.
- 1995. *Libro Blanco: Enseñar y aprender*.

- 1995. *Dictamen del Comité de las Regiones sobre educación y formación.*
- Tercera etapa (1996-1999).

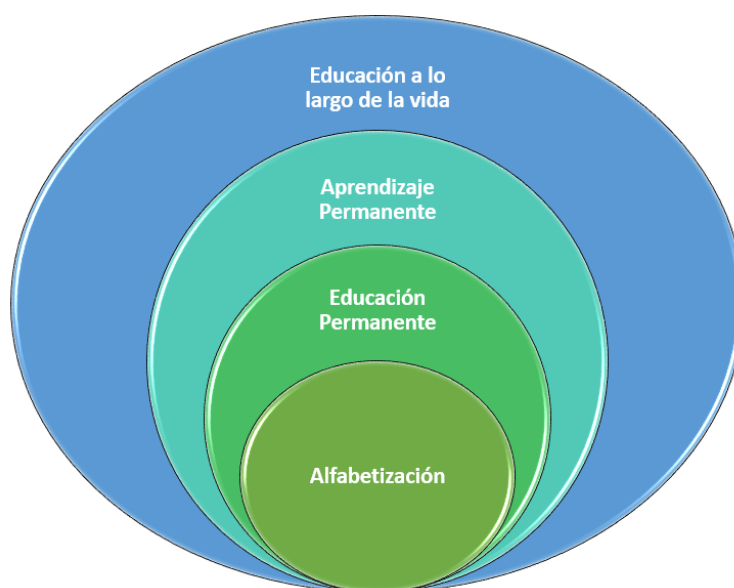
Esta etapa comienza con la proclamación de 1996 como *Año Europeo de la Educación y la Formación Permanentes.*

- 1996. *Informe Delors.*
- 1997. *Tratado de Ámsterdam*
- 1997. Publicación de *Por una Europa del conocimiento.*
- 1997. *Seminario sobre el papel de la empresa en la formación permanente;* 1998 *los Dictámenes: de las regiones y el económico y social,* y en 1999 *la publicación del Fondo Social Europeo.*
- Cuarta etapa (2000-actualidad).

Con la entrada del nuevo siglo es cuando el concepto aprendizaje a lo largo de la vida toma su verdadero significado ya que es en esta etapa donde se destaca la necesidad de ésta independientemente de la edad del destinatario, potenciándose la necesidad del aprendizaje para las personas adultas mayores. Destacamos en esta etapa:

- 2000. Publicación del *Memorándum sobre aprendizaje permanente.*
- 2001. Publicación de la comunicación *Hacer realidad un espacio europeo de aprendizaje permanente*
- 2006. La comunicación *Nunca es demasiado tarde para aprender.*
- 2007. El Plan de Acción el Aprendizaje de Adultos, (Action Plan on Adult Learning), *Siempre es buen momento para aprender.*
- 2009. Conferencia de la UNESCO *CONFINTEA VI.*
- 2012. Proclamado como *El Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional.*

En el siguiente gráfico podríamos sintetizar los conceptos que engloban a las distintas fases de la evolución del concepto.



La educación a lo largo de la vida, como afirma López y Sandoval (2016) ha dejado obsoleto el significado básico que tuvo en tiempos anteriores, como educación de adultos simplemente. El autor defiende que el concepto se ha ampliado para dar respuesta a los desafíos de un contexto social y económico cambiante y considerablemente complejo. Entre las características que la define destaca que:

- Adopta un enfoque inclusivo y sistémico,
- Sitúa al sujeto que aprende en una posición central,
- Pone el acento en la motivación por aprender y
- Conlleva una visión compleja de los objetivos de la formación.

Nos encontramos ante una forma de entender la civilización, de hacer ver a las personas la importancia de su implicación activa en el devenir de su propia historia, la cual no se sesga cuando los individuos se transforman en mayores (Camacho Herrera, 2007).

Así aparecen los programas universitarios para personas mayores, con la intención de dar respuestas a la necesidad de formación continua para este colectivo.

Las Universidades de Mayores, aunque inicialmente se denominaron *de la Tercera Edad*, surgen en Europa en 1973 propiciadas por el Profesor Pierre Vellas en la Universidad de Tolouse, Francia (Requejo, 1999; Junta de Andalucía, 2010). En España esta experiencia se inaugura con la creación en 1978 de las Aulas de la Tercera Edad. Aunque no se consiente su denominación como universidades, con todo lo que este término engloba, sí se consigue su constitución como una serie de centros en red dependientes del Ministerio de Cultura de aquel entonces. En algunos lugares, como en Cataluña, las antiguas Aulas para Mayores cuya organización tenía su origen en asociaciones, comunidades o ayuntamientos, se consigue unos años más tarde

(durante la década de los 80 del siglo pasado) una tutela universitaria de sus programas educativos. No obstante, habrá que esperar hasta los años 90 para que la universidad abriera las puertas a las personas mayores.

El enfoque fundamental en el territorio español en el desarrollo de programas universitarios para mayores viene caracterizado por el diseño de programas formales que se implementan bajo distintas denominaciones: universidad de la tercera edad, aula permanente, universidad de la experiencia, universidad para mayores, etc. Villaplana, (2010) establece la siguiente cronología del orden de implementación de estos programas en las universidades españolas:

*Los primeros programas se desarrollaron en las Universidades de Lérida y Gerona (1982), Alcalá de Henares (1990) y Salamanca (1993), aunque no fue hasta el año 1999, nombrado Año Internacional de las Personas Mayores, cuando comenzaron a proliferar los programas universitarios para mayores. (p. 4).*

Este tipo de Programas Universitarios ha pasado por tres etapas desde su nacimiento:

Etapas	Actividad educativa	Finalidad/Objetivos
1ª etapa (década de los '60 s. XX)	Servicios educativos concebidos como programas culturales de tiempo libre.	Entretener. Favorecer las relaciones sociales entre las personas mayores.
2ª Etapa (década de los '70 s. XX)	Actividades educativas para la participación y mejora de los conocimientos de los mayores.	Intervención de los mayores en los problemas sociales existentes.
3ª Etapa (década de los '80 s. XX)	Programas educativos reglados, con Plan de Estudios propio, con todas las características propias de la enseñanza superior y, generalmente, propuestos desde las Ciencias de la Educación.	

*Fuente: Libro Blanco del Envejecimiento Activo (2010)*

En este artículo, nos centraremos en el Aula Abierta de la Universidad Pablo de Olavide, en Sevilla, cuya actuación socioeducativa y desempeño metodológico fue valorado al recibir el 2º Premio de la Convocatoria del Ministerio de Educación "Miguel Hernández, 2012". Esta iniciativa se caracteriza por "su interés en la formación científica, cultural y social, con la premisa de mejorar la calidad de vida de las personas mayores de la comunidad autónoma andaluza y fomentar su participación como dinamizadores sociales" (Cruz-Díaz, Moreno-Crespo y Rebolledo, 2013, p.44). Entre sus objetivos cabe destacar: Promover una formación continua y permanente, buscando el desarrollo pleno de las personas que participan en el programa, fomentar la riqueza y el bagaje cultural de las personas mayores para potenciar su autoestima y autovaloración, y favorecer un envejecimiento activo y saludable.

En esta línea, nuestra investigación ahonda en ver si, tras cinco años se ha modificado la frecuencia de realización de tareas en el ámbito familiar. Es decir, si ha habido un cambio en los roles de género, que sustentan en el ámbito familiar.

### 3. Roles sociales y de género que nos tocan vivir

La diferenciación de normas, valores y conductas típicas entre los sexos se conoce como rol de género, considerándose el género como aquella categoría en la que se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la femineidad-masculinidad, y que es producto de un proceso histórico de construcción social (Herrera, 2000; Eagly, Wood & Johannesen-Schmidt, 2004; Heilman, Wallen, Fuchs & Tamkins, 2004).

El concepto de rol, definido por Hare (1962, p. 156) como “el conjunto de conductas y comportamientos que una persona exhibe de modo característico dentro de un grupo” o por Pujal i Llombart (2004, p. 128) como “el modelo organizado de comportamientos que se desprende de la posición que ocupa la persona dentro de un conjunto interaccional estructurado”, implica un determinado esfuerzo de ajuste por parte del actor social para adaptarse, en cada momento, a un papel determinado, lo cual puede desembocar en cierta conflictividad entre las características de los diferentes roles. De hecho, cuando más activa es una persona más roles asume, aumentando su riesgo de afrontar conflictos de roles que entran en colisión entre sí (Tezanos, 1998). La formación permanente de las personas mayores, a través de los programas universitarios, como el que nos ocupa, van generando una forma más amplia de ver el mundo que les rodea, de analizar sus circunstancias personales y sociales, de asimilar nuevos pensamientos que los llevan a un cambio de actitudes en sus vidas. Los roles que cada persona va adoptando a lo largo de su proceso vital van cambiando también en base a la formación que van recibiendo.

La Teoría de Congruencia de Rol de Eagly y Karau (2002, cit. en Godoy y Mladinic, 2009), diferencia entre los sexos masculino y femenino, y les pone nombre a aquellas conductas “propias” de cada uno de ellos, a las conductas que socialmente están mejor aceptadas. Los rasgos atribuidos generalmente a las mujeres se denominan comunales, mientras que aquellos que se relacionan con los hombres pasan a ser llamados agénticos. Si bien, las atribuciones no son excluyentes, pueden aparecer en una misma persona.

Señalar también que la diferenciación de normas y valores afectan tanto a las mujeres como a los hombres y les convierten en víctima de las expectativas sociales, que se tienen sobre su comportamiento, del que se espera que sea valiente, fuerte, independiente, con control emocional, etc. Podemos nombrar también la teoría de la performatividad del género definida por Butler (1990) en la cual el género es concebido como una identidad inestable que se encuentra constituida por una repetición estilizada de actos. Señala que “la realidad de género sea performativa significa, muy sencillamente, que es real sólo en la medida en que es actuada” (Butler (1990, p. 309). Un ejemplo de rol social asignado es el de cuidadora, que parece que es natural de la mujer.

Debemos ir eliminando este concepto de limitación en base a género, y centrarnos en roles adoptados por personas. Los resultados obtenidos por cada sujeto deben estar vinculados a su acción intrínseca, no determinado por el género. De hecho, si la naturalidad de las actividades es del género contrario, es común que se manifiesten actitudes de rechazo (Bandura y Bussey, cit. en Álvarez, 2016).

Pese a que la Constitución española de 1978 incluye el reconocimiento de la Igualdad entre los géneros en el Art 14 y para su implementación se han aprobado leyes como la Ley 39/1999 de Conciliación de la vida laboral y familiar y la Ley 3/2007 de igualdad efectiva de mujeres y hombres. Se han aprobado Planes de Igualdad, El Plan estratégico de 2008-2011, el Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades 2014-2016 y el actual Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades 2018-2021 y se ha habilitado el Instituto de la Mujer para su puesta en práctica, la igualdad aún no se ha alcanzado y se manifiesta en diferentes aspectos de la vida social, política y económica y sigue la persistencia del modelo tradicional de división sexual del trabajo, definido por un varón proveedor y una mujer cuidadora, el cual ubica a las mujeres en posiciones de desigualdad respecto de los hombres (Alcañiz, 2015).

Y, por tanto, los roles de género siguen estando presente en todos los estadios de la persona, si bien es cierto, que en la vejez los hombres pueden desarrollar algunas actividades en el ámbito doméstico, como ir a comprar, aunque en general son las mujeres que asumen la responsabilidad de esta actividad desarrollada a lo largo de su vida (Del Pilar Duque, 2002).

De hecho, la vejez es solo un estadio más en las etapas vitales, pero su lugar en la sociedad parece, todavía, distante de las demás. Como afirman Escarbajal de Haro y Martínez de Miguel (2012), "de todas las etapas por las que transcurre la vida humana, la vejez es la etapa sobre la que se acumula una mayor cantidad de estereotipos y de ideas negativas" (p. 254). Suscita reacciones negativas por las connotaciones de incapacitación o limitación a los que está ligada esta imagen, en ocasiones. De manera general, se suele desvalorizar el potencial de las personas mayores, por lo que se ha llevado al adulto mayor a "la paradoja del rol sin rol. (...) Tal y como afirmaba Zapata (2001, p. 190), todavía hay quien concede al adulto mayor un dudoso privilegio: "el derecho a hacer nada". Los principales estereotipos y mitos sobre los mayores presentes en la sociedad son (Butler, 1977; Moragas, 1991; Pinillos, 1994; Malagón Bernal, 1995; Petrus, 1998; Colom & Orte, 2001; en Pérez Serrano, 2006):

- El envejecimiento cronológico. Se considera anciano a toda persona mayor de 65 años.
- La improductividad. Al dejar de estar en el mercado laboral, gran parte de la sociedad entiende que son una carga económica y social para el Estado.
- El desasimiento, descompromiso o desvinculación. Existe una progresiva retirada de los intereses de la vida.



- La inflexibilidad. Los mayores tienen pensamientos y comportamientos rígidos que son prácticamente imposibles de cambiar.
- La decadencia cognitiva. Fallos de memoria, decadencia intelectual...
- La serenidad. El anciano es una figura idílica, que vive en un contexto lleno de afecto.
- El conservadurismo. Los mayores son personas aferradas al pasado, y cuestionan o ponen en duda todo lo nuevo.
- La falta de interés sexual y como figura opuesta "el viejo verde".

Aparte de los mitos y estereotipos anteriormente reseñados, existe un tipo de discriminación basada sólo en la edad. Se trata del *ageismo*, término cuñado en 1969 por R. Butler, y traducido al castellano como *viejismo* (Salvarezza, 1998) y *edadismo* (Montorio, Izal, Sánchez & Losada, 2002). No debemos ver el envejecimiento de modo lineal (Vellas, 1996; Montes de Oca, 2003; Fernández-Ballesteros, 2011; Dulcey Ruíz, Posada-Gilède & Parales-Quenza, 2017; González, 2019). Son las experiencias, los significados que han formado las personas mayores desde la infancia en su contexto social lo que orientan su vida hasta la edad adulta. Tales significados son persistentes, pero pueden ser modificables a lo largo del tiempo (Baars y Phillipson, 2013).

#### 4. Método de esta investigación

Siguiendo las líneas marcadas por Pita Fernández y Pértegas Díaz (2002), nuestra investigación de carácter cuantitativo ha determinado la fuerza de asociación o correlación entre las variables, la generalización y objetivación de nuestros resultados a través de una muestra del programa Aula Abierta de Mayores de la Universidad Pablo de Olavide. Realizamos inferencia casual que explica nuestro objeto de estudio. Ofrecemos un conocimiento nomotético. Nos limitamos a descubrir las relaciones entre los hechos, a través de unidades de análisis operativizables.

Tal y como se ha indicado, forma parte de una investigación más amplia. En esta ocasión se presentan resultados que responden al objetivo general: Determinar la importancia de los mayores como soporte familiar y al **objetivo específico**: Describir las tareas que realizan con frecuencia en el ámbito familiar.

En cuanto a la población y la muestra, según afirman McMillan y Schumacher (2005, p.180): "La estadística inferencial, se emplea para hacer deducciones o predicciones sobre la similitud de una muestra con la población de la que se ha extraído la muestra". Es decir; la estadística inferencial nos permite generalizar los datos obtenidos de una muestra al resto de la población, pero para ello la muestra debe ser representativa.

En la investigación original para la selección de la muestra se utilizó un método no probabilístico casual, ya que se accedió a los sujetos por la accesibilidad que les proporcionaron los distintos coordinadores y coordinadoras de los municipios donde se realizaba el programa. La población objeto de estudio fue el alumnado mayor de 65 años, matriculado en el "Aula Abierta de mayores" de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (España). En la investigación realizada en este momento se ha realizado el mismo procedimiento de selección de la muestra. A continuación, se muestra un cuadro con las muestras del curso 2012-2013 y la actual del curso 2017-2018.

#### Muestras de ambos períodos

Localidad	Curso 2012-13			Curso 2017-18		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Alcalá de Guadaira	12	16	<b>28</b>	8	16	<b>24</b>
Castilleja de la Cuesta	5	7	<b>12</b>	5	9	<b>14</b>
Gerena	4	5	<b>9</b>	3	5	<b>8</b>
Gilena	9	28	<b>37</b>	3	16	<b>19</b>
Gines	2	6	<b>8</b>	12	11	<b>23</b>
Salteras	5	6	<b>11</b>	4	10	<b>14</b>
Total	<b>37</b>	<b>68</b>	<b>105</b>	<b>35</b>	<b>67</b>	<b>102</b>
Porcentaje	<b>35,3%</b>	<b>64,7%</b>		<b>34,3%</b>	<b>65,6%</b>	

Fuente: elaboración propia

Las variables de estudio seleccionadas para la presentación de resultados, en esta comunicación han sido:

- *Género*. Valora el sexo del sujeto. Su nivel de medida es nominal dicotómico tomando los valores "mujer / hombre".
- *Edad*. Valora la edad del sujeto. Su nivel de medida es nominal y numeral.
- *Implicación en las tareas domésticas*. Valora el compromiso y la motivación en las tareas domésticas. Su nivel de medida es nominal tomando los valores "Siempre / Muchas veces / Pocas veces / Nunca".

En cuanto a la técnica e instrumento de recogida de información, de todas las técnicas de investigación que existen, la encuesta es la más conocida y practicada en los enfoques cuantitativos, y es muy útil en nuestro estudio, teniendo en cuenta el problema formulado y los objetivos de la investigación. Por lo que el cuestionario, como instrumento seleccionado, nos ha sido de gran utilidad en nuestro trabajo.

El instrumento completo de la investigación está compuesto por 47 ítems, de los cuales 43 son cerrados y 4 abiertos. De los 43 ítems cerrados, 42 utilizan para el

formato de respuesta una escala graduada tipo Likert de cuatro puntos, graduando su acuerdo o desacuerdo con la pregunta o afirmación. El otro ítem es dicotómico. Si bien, en esta comunicación presentamos los resultados de 4 ítems que responden al objetivo indicado.

*La fiabilidad de la consistencia interna del instrumento se puede estimar con el alfa de Cronbach. La medida de la fiabilidad mediante el alfa de Cronbach asume que los ítems (medidos en escala tipo Likert) miden un mismo constructo y que están altamente correlacionados (Welch y Comer, 1988). Cuanto más cerca se encuentre el valor del alfa a 1 mayor es la consistencia interna de los ítems analizados. En nuestro cuestionario alcanza un valor de 0.917.*

#### Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,917	91

*El estudio de la validez del instrumento original fue realizado a través del juicio de siete personas expertas y con un estudio piloto formado por veinticinco estudiantes del Aula Abierta de Mayores.*

*El análisis de los datos recogidos se ha realizado usando el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 22.0.*

## 5. Resultados y discusión

Como indica el documento divulgativo del diagnóstico de la igualdad de género en el medio rural realizado por el Gobierno de España (IMSERSO, 2010), la presencia de estereotipos y roles de género y su influencia en las desigualdades de género muestran que el sistema patriarcal sigue muy presente en la población rural. Las mujeres dedican alrededor del triple de tiempo que los hombres al trabajo doméstico no remunerado. Es por ello por lo que los datos recogidos en nuestra investigación tienen aún más relevancia puesto que si bien, en un primer análisis, las tareas asignadas por género siguen claramente definidas e incluso las mujeres le dedican más tiempo que en los datos de la encuesta a mayores (2010) desde que acuden al programa formativo resulta significativo que todas las tareas reseñadas son realizadas con más frecuencia por hombres que en los datos recogidos por la encuesta a mayores (2010).

Con respecto a la frecuencia con la que realizan la tarea "Pequeñas reparaciones" no existen diferencias estadísticamente significativas, entre los valores totales medios por bloques de edad y sexo, de los dos años de estudio ( $p\ 0,823 > 0,05$ ). Sin embargo, haciendo un análisis pormenorizado encontramos diferencias más que significativas entre las respuestas dadas según el sexo. Así observamos:

- Que se mantienen los porcentajes de realización de la tarea "Pequeñas reparaciones" con respecto a 2013 tanto en los hombres como en mujeres. En el primer estudio, el 76,5% de los hombres realizaban siempre o muchas veces esta tarea y en 2018 el 77,2%. En las mujeres el 35,4% en 2013 y 35,8% en 2018.

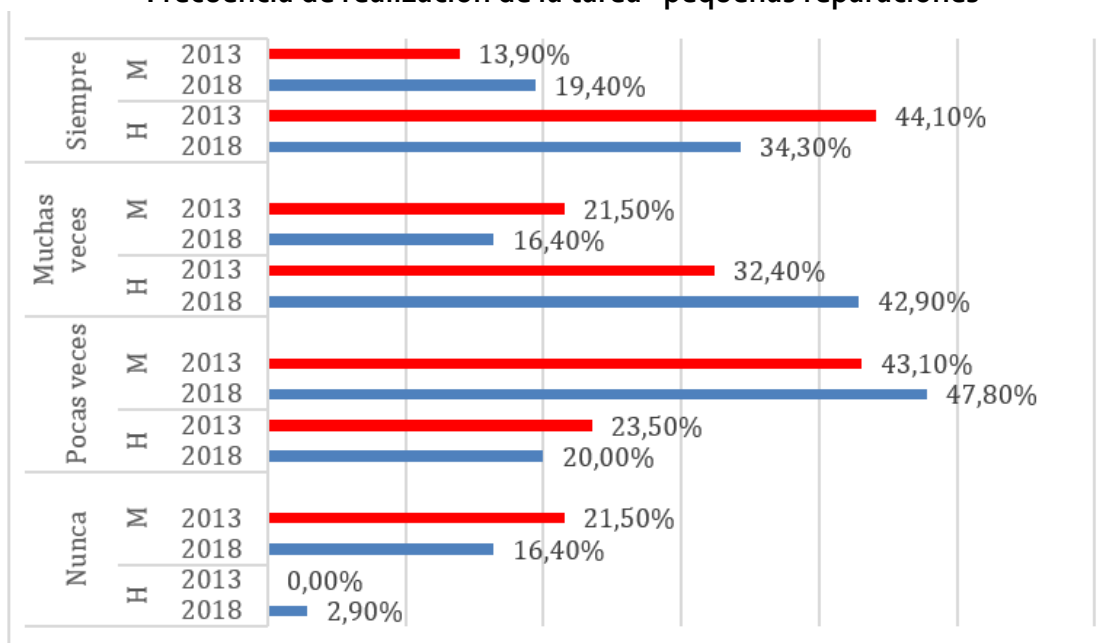
En cuanto a las respuestas según el grupo etareo conviene tener en cuenta que al tratarse de un estudio longitudinal, con cinco años de diferencia entre cada toma de datos, los sujetos que en 2013 se encontraban en un determinado grupo etareo, en el estudio de 2018 se encontraban en el grupo etareo inmediatamente superior. Así observamos:

- Se mantiene el porcentaje de realización de la tarea entre las personas que acceden a la vejez en ambos géneros. Así, en el primer estudio, un 34,4% de mujeres la realizaba muchas veces o siempre y en 2018 el 34,8%. Entre los hombres el 76,5% en 2013 y 77,2% en 2018.

- Sin embargo, teniendo en cuenta el cambio de edad de las mujeres que responden, el 24,6% que realizaba muchas veces o siempre esta tarea en 2013 estaba en el bloque de 64 a 69 años; en el estudio de 2018 estas mujeres se encontraban en el bloque de edad de 70 a 74 años y desciende hasta un significativo 4,5% la realización de esta tarea. En los hombres también ha descendido y han pasado del 50% en 2013 al 34,7% en 2018.

- De igual manera, en el bloque de edad de 70 a 74 años, en 2013 un 10,8% de mujeres realizaba asiduamente esta tarea; cinco años más tarde ha descendido hasta un 3%. En los hombres ha pasado del 23,6% en 2013 al 0% en 2018.

### Frecuencia de realización de la tarea "pequeñas reparaciones"



Fuente: elaboración propia

Con respecto a la frecuencia con la que realizan la tarea "Gestiones" no existen diferencias estadísticamente significativas entre los valores totales medios por bloques de edad y sexo de los dos años de estudio ( $p\ 0,952 > 0,05$ ). Sin embargo, haciendo un análisis pormenorizado encontramos diferencias más que significativas entre las respuestas dadas según el sexo. Así observamos:

- Que se mantienen los porcentajes de realización de la tarea "Gestiones" con respecto a 2013 en los hombres. En el primer estudio el 87,3% de los hombres realizaban siempre o muchas veces esta tarea y en 2018 el 88,6%. En las mujeres el 81,8% en 2013 y 73% en 2018.

En cuanto a las respuestas según el grupo etareo debemos tener en cuenta que al tratarse de un estudio longitudinal con cinco años de diferencia entre cada toma de datos, los sujetos que en 2013 se encontraban en un determinado grupo etareo, en el estudio de 2018 se encontraban en el grupo etareo inmediatamente superior. Así observamos:

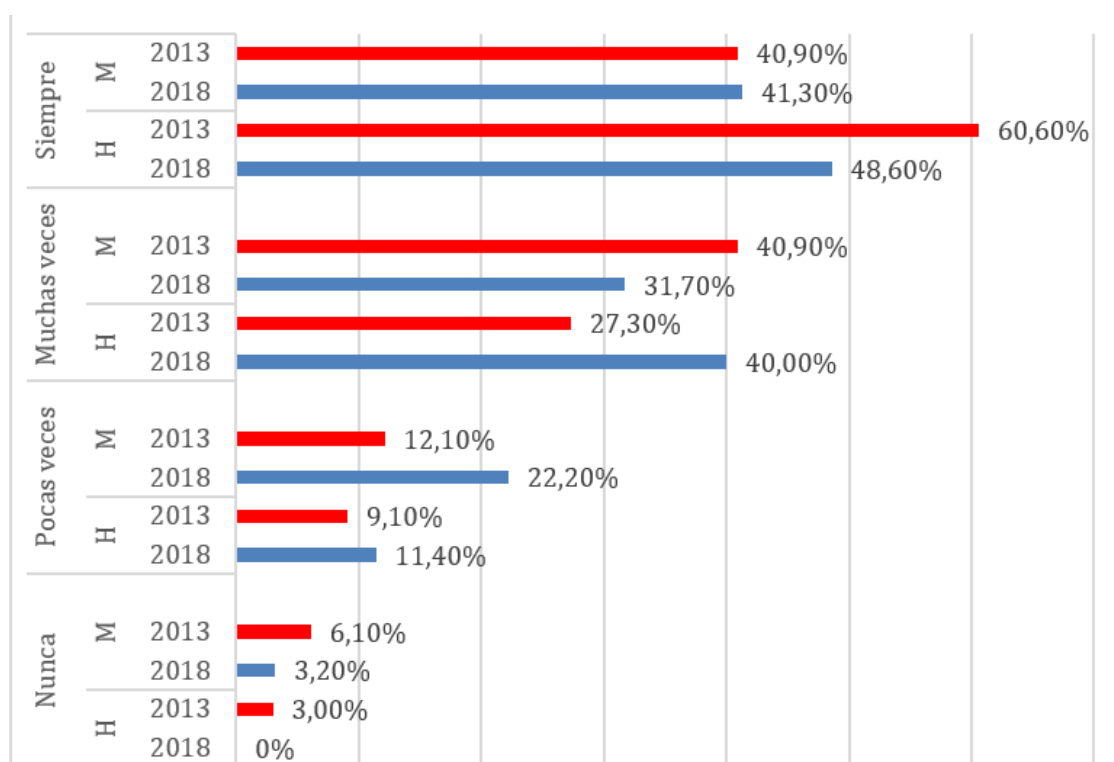
- Se mantiene el porcentaje de realización de la tarea entre las mujeres que acceden a la vejez. Así, en el primer estudio, un 51,5% de mujeres la realizaba muchas veces o siempre y en 2018 el 49,2%. Entre los hombres desciende desde el 60,8% en 2013 al 48,5% en 2018.

- Sin embargo, teniendo en cuenta el cambio de edad de las mujeres que responden, el 51,5% que realizaba muchas veces o siempre esta tarea en 2013 estaba en el bloque de 64 a 69 años; en el estudio de 2018 estas mujeres se encontraban en el bloque de edad de 70 a 74 años y desciende hasta un significativo 9,6% la realización

de esta tarea. En los hombres también ha descendido y han pasado del 60,8% en 2013 al 40% en 2018.

- De igual manera, en el bloque de edad de 70 a 74 años, en 2013 un 24,2% de mujeres realizaba asiduamente esta tarea; cinco años más tarde ha descendido hasta un 9,6%. En los hombres ha pasado del 24,3% en 2013 al 0% en 2018.
- En el bloque de edad que en 2013 tenían entre 75-80 años los hombres realizaban la tarea un 0% tanto en 2013 como en 2018. Sin embargo las mujeres que se encontraban en este grupo etario en 2013 la realizaban con una frecuencia del 3% y en 2018 ha aumentado 4,8%

### Frecuencia de realización de la tarea "gestiones (bancos, médicos...)"



Fuente: elaboración propia

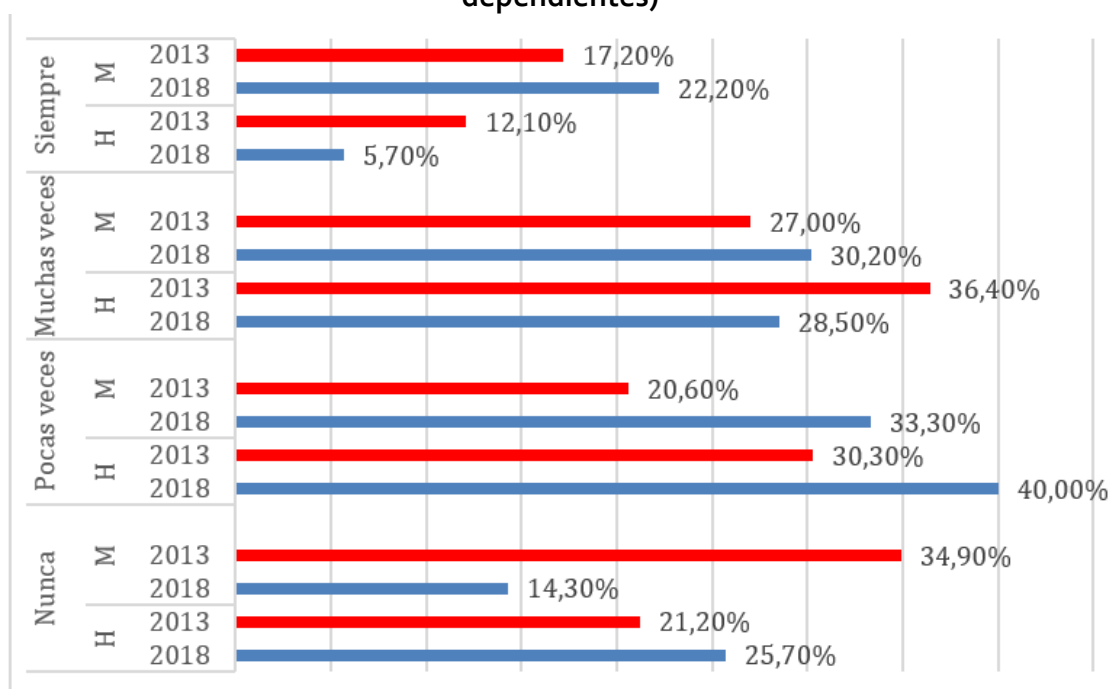
Con respecto a la frecuencia con la que realizan la tarea "Cuidado" no existen diferencias estadísticamente significativas entre los valores totales medios por bloques de edad y sexo de los dos años de estudio ( $p_{391} > 0,05$ ). Sin embargo, haciendo un análisis pormenorizado encontramos diferencias más que significativas entre las respuestas dadas según el sexo. Así observamos:

- Que en los hombres ha disminuido la frecuencia de realización de la tarea "cuidado". En el primer estudio, el 48,5% de los hombres realizaban siempre o muchas veces esta tarea y en 2018 el 34,2%. En las mujeres ha aumentado la frecuencia de realización pasando del 44,5% en 2013 al 55,4% en 2018.

En cuanto a las respuestas según el grupo etareo debemos tener en cuenta que al tratarse de un estudio longitudinal con cinco años de diferencia entre cada toma de datos, los sujetos que en 2013 se encontraban en un determinado grupo etareo, en el estudio de 2018 se encontraban en el grupo etareo inmediatamente superior. Así observamos:

- Entre los hombres que acceden a la vejez ha disminuido la realización de esta tarea. Así, en el primer estudio, un 36,3% de hombres la realizaba muchas veces o siempre y en 2018 ha disminuido hasta el 22,8%. Sin embargo, entre las mujeres ha aumentado la frecuencia de realización pasando de un 31,8% en 2013 al 39,6% en 2018.
- Sin embargo, teniendo en cuenta el cambio de edad de las mujeres que responden, el 31,4% que realizaba muchas veces o siempre esta tarea en 2013 estaba en el bloque de 64 a 69 años; en el estudio de 2018 estas mujeres se encontraban en el bloque de edad de 70 a 74 años y desciende hasta un significativo 9,5% la realización de esta tarea. En los hombres también ha descendido y han pasado del 36,3% en 2013 al 11,4% en 2018.
- De igual manera, en el bloque de edad de 70 a 74 años, en 2013 un 8% de mujeres realizaba asiduamente esta tarea; cinco años más tarde ha descendido hasta un 1,6%. En los hombres ha pasado del 12,1% en 2013 al 0% en 2018.

#### Frecuencia de realización de la tarea "cuidado (menores y/o mayores dependientes)"



Fuente: elaboración propia

## 6. Conclusiones

Aunque en las últimas décadas se ha venido produciendo una ruptura progresiva con la familia típica tradicional caracterizada por la jerarquía rígida entre el hombre y la mujer, y entre padres e hijos, en papeles polarizados para lo masculino y lo femenino, en la dicotomía de mundo público para el hombre-mundo privado para la mujer (Herrera, 2000). Tras cinco años, algunos roles de género siguen marcados en el ámbito familiar. Así las tareas "pequeñas reparaciones" que pertenece al ámbito público sigue siendo desempeñada en mayor frecuencia por hombres que por mujeres. La tarea "gestiones" que también pertenece al ámbito público la realizan hombres y mujeres en la misma proporción y la tarea "cuidado de menores y/o mayores" que pertenece al ámbito privado que en el primer estudio era realizado en mayor porcentaje en hombres que en mujeres un lustro más tarde se ha invertido esa tendencia y es realizada ahora en mayor proporción por mujeres que por hombres. Quizás haya que pensar que muchas personas mayores tienen estructuradas la asignación de dichos roles en sus casas y no se han cuestionado si deben cambiar o no. Nuestros datos ponen de relieve, una vez más, la importancia de incidir en temas relacionados con la igualdad entre hombres y mujeres, comenzando por el ámbito más próximo a cada persona. Desde los programas universitarios para personas mayores se hace necesario seguir incidiendo en conocimientos teórico-prácticos que lleven a entender el significado y la aplicación de cuestiones relacionadas con el género.

Se deben diseñar planes, programas y proyectos dirigidos a personas de edades más avanzadas que fomenten la igualdad entre mujeres y hombres. Lo que implica también la formación de los formadores. Todo en cumplimiento también de la normativa vigente en temas de igualdad, recordando muy especialmente la Ley Orgánica 3/2007 para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres.

## 7. Referencias

- Alcañiz, M. (2015) Crisis, Precariedad y Desigualdad de Género en España y en Italia. OBETS. Revista de Ciencias Sociales. 10 (1), 97-125.
- Álvarez, N. (2016). La moral, los roles, los estereotipos femeninos y la violencia simbólica. Revista humanidades. 6 (1), 16. Recuperado de: <https://doaj.org/article/1ff78a6988c1400581524f142293c1fe>
- Baars, J. Y Phillipson, C. (2013). Connecting meaning with social structure: theoretical foundations (cap. 2, pp. 11-30). En Baars, J., Dohmen, J., Grenier, y Phillipson, C. (Ed.) Ageing, meaning and social structure. Connecting critical and humanistic gerontology. Londres: Policy Press.
- Butler, J. (1990) El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. México: Paidós.
- Camacho Herrera, J.M. (2007). La educación a lo largo de toda la vida. La formación de las personas mayores. Universidad de Sevilla. Cuestiones pedagógicas, (18), 250. Recuperado de: <http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/18/16%2oeducacion%2oa%2olo%2olargo.pdf>



- Cruz Díaz M.R., Moreno-Crespo, P.A., Rebolledo Gámez, T. (2013). Formación universitaria de mayores. Un análisis del "Aula abierta de mayores" desde la perspectiva del alumnado. *Revista Educativa Hedakemos*, 14, 44. Recuperado de:  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6249351>
- Del Pilar Duque, M. (2002). Representaciones sociales de roles de género en la vejez: una comparación transcultural. *Revista latinoamericana de psicología*, 1(1), 95-106.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana, Ediciones UNESCO.
- Dulcey Ruíz, E., Posada-Gilède, R., & Parales-Quenza, C. J. (2017). *Envejecimiento del nacer al morir*. Siglo del Hombre Editores.
- Eagly, A. H., Wood, W. & Johannesen-Schmidt, M. C. (2004). Social roles theory of sex differences and similarities: Implications for the partner preferences of women and men. En A. H. Eagly, A. Beall & R. J. Sternberg (Eds.), *The psychology of gender* (2nd ed., pp. 269-295). New York: Guilford Press.
- Escarbajal de Haro, A. & Martínez de Miguel, S. (2012). Jubilación, Educación y Calidad de Vida. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 20, 245-272.
- fernández-ballesteros, r. (2011). Envejecimiento saludable. En *Congreso sobre envejecimiento: La investigación en España*, Madrid (pp. 9-11).
- Freire, P. (1967). *Educación como práctica de la libertad*. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, P. (1979). *Educación y acción cultural*. Madrid: ZYX.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure.
- Godoy, L., Mladinic, A. (2009). Estereotipos y Roles de Género en la Evaluación Laboral y Personal de Hombres y Mujeres en Cargos de Dirección. *Psykhé* (Santiago), 18 (2), 54. Recuperado de:  
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/psykhe/v18n2/arto4.pdf>
- Gómez-LlLorente, L. (2007). El aprendizaje a lo largo de toda la vida. *Participación Educativa*, 9, 7-13.
- González, L.F., (2019). La dimensión espacial del proceso de envejecimiento en La Habana. *Novedades en Población*, 14(28), 1-9.
- Goodman, P. (1973). *La deseducación obligatoria*. Barcelona: Fontanella.
- Hare, A. (1962) *Handbook of small group research*. New York: Macmillan.
- Heilman, M. E., Wallen, A. S., Fuchs, D. & Tamkins, M. M. (2004). Penalties for success: Reactions to women who succeed at male gender-typed tasks. *Journal of Applied Psychology*, 89, 416-427.
- Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568-573. Recuperado de:  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=So864212520000006000o8&lng=es&tlng=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So864212520000006000o8&lng=es&tlng=pt).
- Illich, I. (1974). *La sociedad desescolarizada*. Barcelona: Barral.

- IMSERSO. (2010). Encuesta a mayores 2010. Madrid: Ministerio de Sanidad y Política Social.
- Instituto nacional de estadística (INE). 2017. Recuperado de:  
[http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es\\_ES&c=INESeccion\\_C&cid=1259926380048&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios/PYSLayout](http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259926380048&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios/PYSLayout)
- JUNTA DE ANDALUCÍA (2010). *El Libro Blanco del Envejecimiento Activo*. Sevilla: Consejería para la Igualdad y Bienestar Social.
- Ley Orgánica 3/2007 para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres. Madrid. BOE, 2007. Consultado en:  
<https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2007-6115>
- López N. Y Sandoval, I. (2016). Métodos y técnicas de investigación cuantitativa y cualitativa. 6. Sistema de Universidad Virtual, Universidad de Guadalajara. Recuperado de:  
[http://www.pics.uson.mx/wpcontent/uploads/2013/10/1\\_Metodos\\_y\\_tecnicas\\_cuantitativa\\_y\\_cualitativa.pdf](http://www.pics.uson.mx/wpcontent/uploads/2013/10/1_Metodos_y_tecnicas_cuantitativa_y_cualitativa.pdf)
- Mcmillan, J.H. & Schumacher, S. (2005). Investigación educativa. Madrid: Pearson. Recuperado de:  
[https://desfor.infed.edu.ar/sitio/upload/McMillan\\_J.\\_H.\\_Schumacher\\_S.\\_2005\\_Investigacion\\_educativa\\_5\\_ed..pdf](https://desfor.infed.edu.ar/sitio/upload/McMillan_J._H._Schumacher_S._2005_Investigacion_educativa_5_ed..pdf)
- Merino, J.V. (2009). La escuela centrada en la comunidad. Un modelo de escuela inclusiva para el siglo XXI. *Revista Complutense de Educación*. 20 (1), 33-52.
- Montes de Oca, V. (2003). El envejecimiento en el debate mundial: reflexión académica y política. *Papeles de población*, 9(35), 77-100. Recuperado de:  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S140574252003000100005&lng=es&tlng=](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S140574252003000100005&lng=es&tlng=).
- Montorio, I., IZAL, M., Sánchez, P. & Losada, A. (2002). Dependencia y autonomía funcional en la vejez. La profecía que se autocumple. *Revista multidisciplinar de Gerontología*, 12(2), 61-71.
- Pérez, V., Reher, D. Y Sanz, A. (2015). La conquista de la salud. Mortalidad y modernización en la España Contemporánea. Madrid: Marcial Pons, Ediciones de Historia.
- Pérez Serrano, G. (coord.) (2006). *Calidad de vida en personas mayores*. Madrid: Dykinson.
- Pita Fernández, S., Pértegas Díaz, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. 1 Recuperado de:  
[https://www.fisterra.com/mbe/investiga/cuanti\\_cuali/cuanti\\_cuali2.pdf](https://www.fisterra.com/mbe/investiga/cuanti_cuali/cuanti_cuali2.pdf)
- Pujal i llombart, M. (2004). La identidad (el self). En Ibá ez, T. (coord). *Introducción a la psicología social* (pp.127-130). Barcelona: UOC.
- Requejo A. (1999). Educación de adultos: Programas Universitarios para personas mayores. *ADAXE Revista de estudios y experiencias educativas*, 14-15. 109-130.
- Reimer, E. (1974). *La escuela ha muerto*. Barcelona: Barral.

- Tezanos, J. F., (1998). *La Explicación Sociológica. Una Introducción a la Sociología*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) Madrid.
- Salvarezza, L. (1998). *La vejez. Una mirada antropológica actual*. Buenos aires: Paidós.
- UNESCO. (2010). *Informe Mundial sobre el aprendizaje y la educación de adultos*. Hamburgo: UNESCO Institute for Lifelong Learning.
- Vellas, P. (1996). Envejecer exitosamente: concebir el proceso de envejecimiento con una perspectiva más positiva. *Salud Pública de México*, 38(6).
- Villaplana, C. (2010). Relación entre los programas universitarios para Mayores, la satisfacción durante la jubilación y la calidad de vida. En las XIX Jornadas de la Asociación de Economía de la Educación. Zaragoza: AEDE y Universidad de Zaragoza. Recuperado de:  
<http://2010.economicsofeducation.com/user/pdfsesiones/009.pdf>
- Welch, S. & Comer, J. (1988). *Quantitative Methods for Public Administration*. Second Edition, Pacific Grove, California: Brooks/Cole Publishing Company.
- Zapata Farías, H. (2001). Adulto mayor: Participación e identidad. *Revista de Psicología*, X (1), 190. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/pdf/264/26410114.pdf>

**Cómo referenciar este artículo/How to reference this article:**

Pérez de Guzmán, M.V. y Rodríguez Díez, J.L.(2019). Roles de género en personas mayores en el ámbito familiar. Un estudio longitudinal 2013-2018. *iQUAL. Revista de Género e Igualdad*, 3, 62-79, doi: 10.6018/iqual.372841

Pérez de Guzmán, M.V. y Rodríguez Díez, J.L.(2019). Roles de género en personas mayores en el ámbito familiar. Un estudio longitudinal 2013-2018 [Gender roles in seniors in the family. Longitudinal study 2013-2018]. *iQUAL. Revista de Género e Igualdad*, 3, 62-79, doi: 10.6018/iqual.372841